

Made in Spain

Hace unos días, empleé toda una tarde en visitar las nuevas tiendas que las grandes cadenas de fabricación y distribución de ropa se han instalado en Melilla en un tiempo record. La ronda finalizó en Zara que como todo el mundo sabe y presume de ello, es el buque insignia de INDITEX y la marca que más millones mete en el bolsillo de Amancio Ortega. Comprobé las etiquetas de quince modelos de camisas –el objetivo era comprar una- y no encontré el MADE IN SPAIN en ninguna de ellas. Fabricada en Marruecos, Taiwán, Singapur, Vietnam, China, Ecuador, Brasil, etcétera, etcétera. Países que como todos sabemos pero no presumimos de ello, son ejemplos a seguir por el respeto, consideración y protección que profesan hacia sus trabajadores. Lo dicho, no encontré ni una sola prenda fabricada en España.

Mientras descolgaba y volvía a colgar las perchas con las camisas, recordé que hace varios años asistí en Navacerrada a una convención sindical de Comisiones Obreras (CC.OO.). En el acto de clausura intervino Antonio Gutiérrez Vergara, Secretario General de Comisiones que en aquellas fechas no disfrutaba precisamente de tranquilidad en el seno del sindicato mayoritario de España debido a las disputas internas que se podían visualizar con especial intensidad en las desavenencias públicas que mantenía con su otrora Secretario de Acción Sindical Agustín Moreno, cabeza visible del llamado sector crítico. Como decía, Antonio Gutiérrez clausuró la convención con un discurso que pivotó precisamente sobre el tema que corroía las entrañas de Comisiones y que es la razón misma del sindicalismo: La Negociación Colectiva.

Soy poco proclive al aplauso, pero no me pude contener cuando al final de su intervención proclamó solemnemente: "Estoy dispuesto a defender y asumir mi responsabilidad donde sea necesario, la renuncia a medio punto de subida salarial si a cambio hay garantías en el mantenimiento de los puestos de trabajo. Creo que es un acto de responsabilidad y solidaridad del Sindicato con los trabaja-

dores y trabajadoras de este país, y si las circunstancias lo aconsejan, debemos ponerlo encima de la mesa cuando negociemos futuros Convenios Colectivos". Dicho y hecho.

Durante un tiempo he defendido la idea expuesta por Antonio Gutiérrez en Navacerrada, pero hace mucho tiempo que comprendí que a CC.OO. y en menor medida a la Unión General de Trabajadores los habían engañado miserablemente los distintos gobiernos del PSOE y del Partido Popular. Las continuas recomendaciones del ministro de Economía y Hacienda de turno (Pedro Solbes entre 1993-1996 y ahora también) sobre la necesidad de apretarse un poco más el cinturón, las expectativas macabras dibujadas por Cuevas de un paisaje lleno de despidos masivos junto

No hay pleno empleo, los contratos no son de basura, son de mierda, no hay estabilidad en el empleo, los salarios suben un tercio respecto del IPC, adeudamiento generalizado de las familias..."

a las promesas de un futuro reparto de beneficios cuando las circunstancias lo permitieran que repetían como una letanía y por qué no decirlo, el flojo apoyo prestado a los sindicatos mayoritarios por parte de los trabajadores y la sociedad en general –cada vez siento más envidia de sociedades como la francesa, que se movilizan y pelean solidariamente con el fin de preservar los logros sociales de cualquier sector productivo- nos ha llevado a la situación actual. No hay

pleno empleo, los contratos no son de basura, son de mierda, no hay estabilidad en el empleo, los salarios suben un tercio respecto del IPC, adeudamiento generalizado de las familias... Mientras todo esto ocurre, las empresas españolas que años tras años ven aumentar exponencialmente unos beneficios obtenidos en gran parte por la contención salarial soportada por los trabajadores, se entretienen en deslocalizar sus inversiones en países como los señalados.

El colmo de la incongruencia sería que el gobierno accediera a la petición formulada por los empresarios melillenses y la Ciudad Autónoma de ampliar la bonificación de la Seguridad Social a sectores como la banca. Los pobrecitos no ganan aún suficiente.

Manuel Rueda Ayala

EL BARÓN RAMPANTE

Turismo, religión, civilizaciones,..... y Melilla

El turismo es un sector económico que crea riqueza y empleo en el territorio. Por este motivo, muchas ciudades, regiones y países invierten en su desarrollo y promoción. El turismo se ha convertido en parte integrante de las sociedades modernas, y en un verdadero fenómeno de masas de nuestro tiempo. Según las cifras más recientes de la OMT, 2007 será el cuarto año consecutivo con un índice de crecimiento en torno al 5 %, claramente por encima de la media de 4,1 % prevista a largo plazo. Por lo tanto, si en 2006 se registraban 846 millones de llegadas internacionales, la OMT espera en torno a 1.600 millones de llegadas internacionales para 2020.

Sin embargo, este importante papel del turismo nos distrae de sus dimensiones social, cultural y ética. En concreto, el turismo puede ser una herramienta eficaz para el desarrollo de la paz y del entendimiento internacionales.

Esta reflexión estuvo en el núcleo de los debates de la Primera Conferencia Internacional sobre Turismo, Religiones y Diálogo entre Culturas, que se celebró en el mes de octubre en Córdoba.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), el turismo comparte con las civilizaciones valores como la tolerancia, el respeto de la diversidad, el aprecio de la naturaleza y el redescubrimiento de uno mismo y de los demás. Por lo tanto, dados su crecimiento y su resistencia sostenidos, el sector se encuentra realmente en la posición ideal para contribuir a hacer frente a los principales retos mundiales de nuestras sociedades.

Entre las principales conclusiones y resultados de esta Conferencia, convocada por la OMT con el apoyo del Gobierno de España, me gustaría destacar las siguientes:

Primero. El turismo representa una verdadera herramienta para complementar el desarrollo económico con una contribución real a la Alianza de Civilizaciones.

Segundo. Es importante promover el desarrollo sostenible de los destinos religiosos a través de una buena gestión de los sitios y lugares de culto, y de la mejora de la protección y de la conservación del patrimonio religioso

Tercero. Se debe establecer una relación dinámica entre los valores del patrimonio religioso y cultural en beneficio de los inte-



reses de los residentes, de los turistas y de la comunidad religiosa.

Cuarto y último. La autenticidad y el carácter esencial de los sitios religiosos y de las rutas culturales han de mantenerse, al tiempo que se comuniquen eficazmente la importancia del patrimonio inmaterial y de las antiguas tradiciones para acercar a los visitantes a los valores y a la espiritualidad de la comunidad anfitriona.

Esta primera Conferencia celebrada sobre esta temática reunió a cerca de 300 participantes de más de 80 países y organismos internacionales, entre los que se contaron agentes de los sectores público y privado, la comunidad académica y dirigentes religiosos de todos los credos. Y buscando, buscando, el barón no encontró... ¿Estaba la Melilla de las Culturas, la Melilla de la convivencia entre religiones, de diálogo entre civilizaciones? No. Melilla estaba en otra cosa. Quizá contratando a Marujita para el próximo sarao.

Iñaki Gaztelumendi

Felices fiestas de Aid El Kebir y Navidad

Melilla General de Hostelería

- Equipo integral de hostelería en general
- Mobiliario para la hostelería y colectividades
- Todo lo imprescindible para el hogar y la cocina profesional

Almacén y Exposición
Polígono Industrial "SEPEs"
c/Ficus, nave C-24
52006 Melilla

Tlf.: 952 69 14 61
Fax: 952 67 54 10

e-mail: universalhosteleria@gmail.com

Melilla Universal de Telecomunicaciones

MOVILAIR
DISTRIBUIDOR OFICIAL

Telefónica

movistar

AIRIS
CENTER

Sidi Abdelkader, 9
52001 Melilla
Tlf. y Fax: 952 68 60 65

Alvaro de Bazán, nº 4 - 6
52006 Melilla
Tlf.: 952 67 20 76 Fax: 952 67 80 32
e-mail: movilair@spa.es